

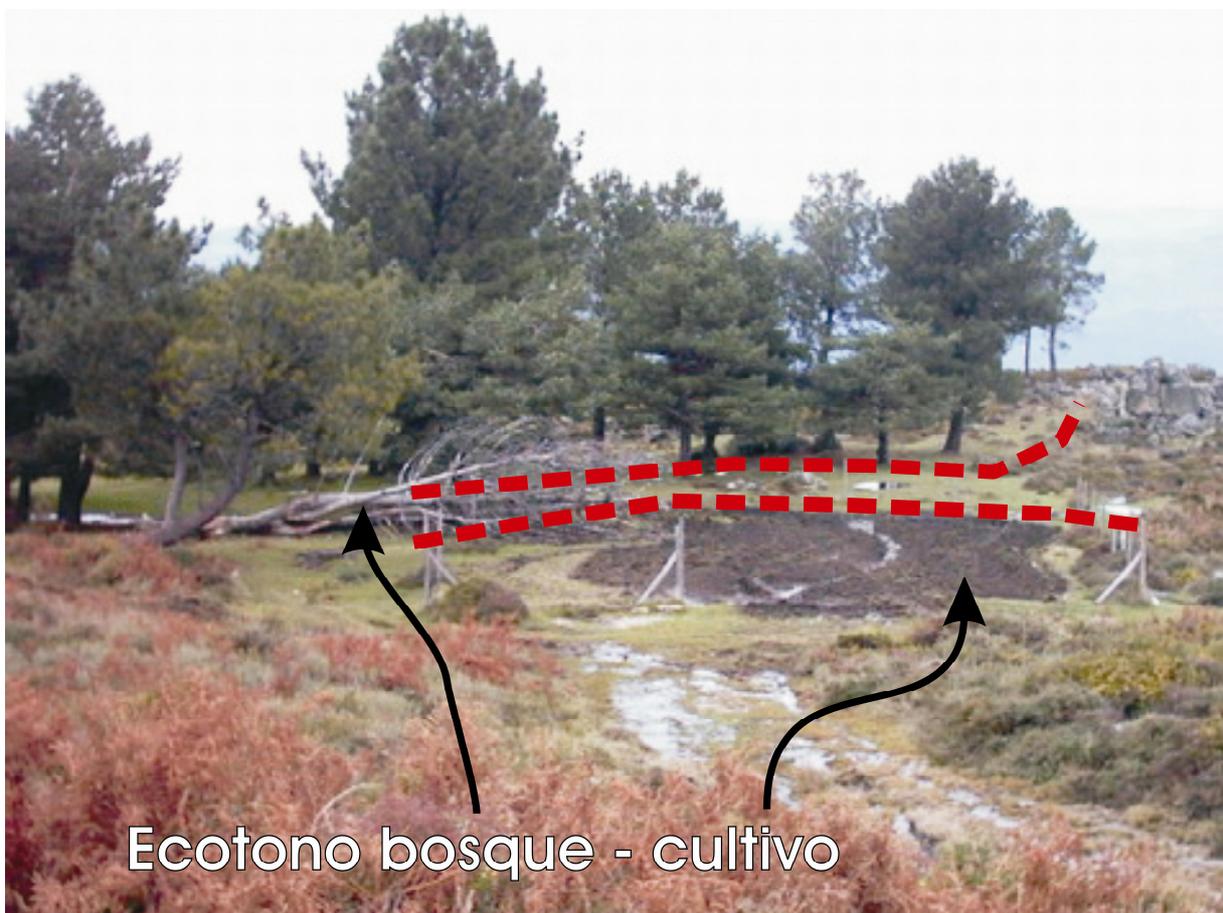
Nº 006 28/08/2016

BIOLOGÍA

Hábitat (II)



LLUVIAS: La cantidad de conejos disminuye con el incremento del régimen pluviométrico, sobre todo con lluvias persistentes en verano que fomentan los vectores de las enfermedades. La sequía estival parece ser necesaria en el ciclo biológico de la especie. Por eso, aunque el clima continental del centro peninsular tiene inviernos fríos, el régimen de lluvias es menor que el septentrión español y tiene sequía veraniega, por lo que hay áreas realmente fecundas en conejos. Las zonas frías con muchas lluvias son escasas en conejos. Al igual que las regiones cálidas con falta de borrascas en largos periodos de tiempo por escasez de alimento. Lo ideal son entre 400 a 600 mm. de precipitaciones anuales bien repartidos entre otoño, invierno y especialmente en primavera, con temperaturas suaves, para que encuentren vegetación verde a lo largo de todo el periodo reproductor.



TERRENO: En suelos rocosos, pedregosos y difíciles de excavar es complicado encontrar cantidades reseñables de conejos. Siendo un agente limitante el tipo de suelo donde pretendamos mejorar las poblaciones. Los terrenos volcánicos de las islas afortunadas, con multitud de agujeros, compensan en cierto modo la falta de terrenos donde hacer sus moradas, si bien el régimen pluviométrico escaso e irregular es un condicionante en las islas orientales.